

Informe sobre la implantación del grado en la Facultad de Letras

CURSO II (2010/2011)



Comisión de Grado de la Delegación de Alumnos
Facultad de Letras
Universidad de Murcia

INFORME SOBRE LA IMPLANTACIÓN DEL GRADO CURSO II (2010-2011)

ÍNDICE

1.	Justifica
ción	2
2.	Compar
ativa con el anterior plan vigente	3
3.	Aspecto
económico	4
4.	Plan de
estudios	5
GRÁFICA 1. Seguimiento del plan de estudios	5
GRÁFICA 2. Compatibilidad de estudio, asistencia y trabajos prácticos	6
GRÁFICA 3. Volumen de trabajo de las prácticas	8
GRÁFICA 4. Dificultad de la asignatura	9
GRÁFICA 5. Tipo de examen	10
GRÁFICA 6. Tiempo transcurrido entre la realización del examen y la entrega de las notas	11
5.	Medios
informáticos e instalaciones	12
GRÁFICA 7. Empleo de medios informáticos durante las clases	12
GRÁFICA 8. Uso de SUMA por el profesorado	13
GRÁFICA 9. Calidad de las instalaciones	14
6.	Profesor
ado	16
GRÁFICA 10. Número de profesores por clase	16
GRÁFICA 11. Número de profesores (según alumnos)	17
GRÁFICA 12. Número de clases impartidas	18
GRÁFICA 13. Control de asistencia	19
7.	Alumna
do	21
GRÁFICA 14. Asistencia del alumnado	21
GRÁFICA 15. Masificación de las aulas	22

8.	Conclus
iones	24
ANEXO. Encuesta para el seguimiento del grado	26

1. JUSTIFICACIÓN

Siguiendo con el plan de trabajo establecido el curso pasado, y tras introducir las mejoras oportunas en el método empleado, la comisión de Grado de la Delegación de Alumnos de Letras presenta su informe final sobre el desarrollo de los cursos de Grado en el período lectivo 2010/2011. La información ha sido obtenida a través de delegados y subdelegados de clase, delegados de titulación, representantes en los distintos consejos de departamento, así como alumnos sin cargo representativo. A imagen del anterior informe, mantendremos en lo sucesivo el anonimato, tanto de los profesores como de las asignaturas, ya que no se trata de atacar a un particular o elogiar a otro, sino de exponer una crítica constructiva para beneficio tanto del profesorado como de los alumnos.

Queremos, antes de empezar nuestra exposición, agradecer la preocupación y predisposición mostrada un año más desde Decanato, que se aprecia en las diferentes comisiones de grado de cada titulación, así como en las encuestas de calidad que se han ido realizando en las aulas a lo largo de todo el curso y el impulso a las mejoras respecto al curso anterior (2009/2010) que en el presente curso (2010/2011) se han efectuado.

El siguiente informe varía con respecto al anterior en dos aspectos fundamentales: El primero y más notorio es la incorporación de gráficas de propia elaboración, creadas a partir de los datos obtenidos por nuestras propias encuestas (anexa al final del informe). A raíz de la Junta de Facultad sobre control del Grado del año pasado, nos dimos cuenta de lo útil que resultaron las gráficas en varias de las exposiciones, y no hemos querido pasar la oportunidad de mejorar. El segundo punto de diferencia es la propia estructura interna del informe. Aunque mantenemos las áreas generales, sin entrar en detalles para cada titulación, estas áreas han sido concentradas en grandes áreas temáticas, oportunamente subdivididas, y se ha eliminado el apartado de comparativa de titulaciones entre la mejor adaptada a Bolonia, y aquella que presentaba más carencias.

El motivo de estos cambios no es otro que el propósito de que el informe resultante sea lo más objetivo y claro posible. Nuestra intención es únicamente la de completar el informe final de Decanato, a fin de aportarle un punto de vista extra y a menudo olvidado, y que de este modo se acerque aún más a la realidad de nuestra Facultad.

2. COMPARATIVA CON EL ANTERIOR PLAN VIGENTE

Comenzaremos nuestra exposición haciendo un breve repaso de la situación y una pequeña comparativa entre el Plan Bolonia y el anterior Plan vigente, así como entre los dos primeros años del presente plan. No entraremos aquí en detalles, que más adelante se tratarán en profundidad.

Se confirma algo que ya apreciábamos el año pasado: Frente a la brusca ruptura que muchos detractores de Bolonia han querido ver en este cambio de plan, lo cierto es que Bolonia empieza a ser más una continuidad que un antes y un después. La calidad docente se mantiene y los cambios sólo se aprecian en aspectos puntuales, pero no por ello menos importantes. Es cierto que Bolonia presenta diferencias, algunas de ellas auténticas armas de doble filo, que hay que tratar con cuidado. Nos referimos especialmente a la total ausencia de asignaturas anuales, y al volumen de prácticas. Otras novedades, como la obligación de asistencia, están teniendo una repercusión muy limitada, tanto entre los profesores como entre los alumnos.

Si comparamos el curso primero (2009/2010) y el curso segundo (2010/2011) desde la implantación de grado, nos damos cuenta de la importancia que pueden llegar a tener las Comisiones de Grado y su trabajo, pues a partir de ellas se han podido empezar a subsanar las carencias. A grandes rasgos se ha notado una mayor preparación de los temarios de las asignaturas, especialmente en las de primero; una mejor coordinación de profesorado, y un ligero reenfoque de las prácticas, que han reducido muy tímidamente su volumen de trabajos para entregar, a cambio de potenciar las prácticas presenciales. Por lo demás aún queda mucho trabajo por hacer, muchas carencias que mejorar, y muchos puntos fuertes que potenciar.

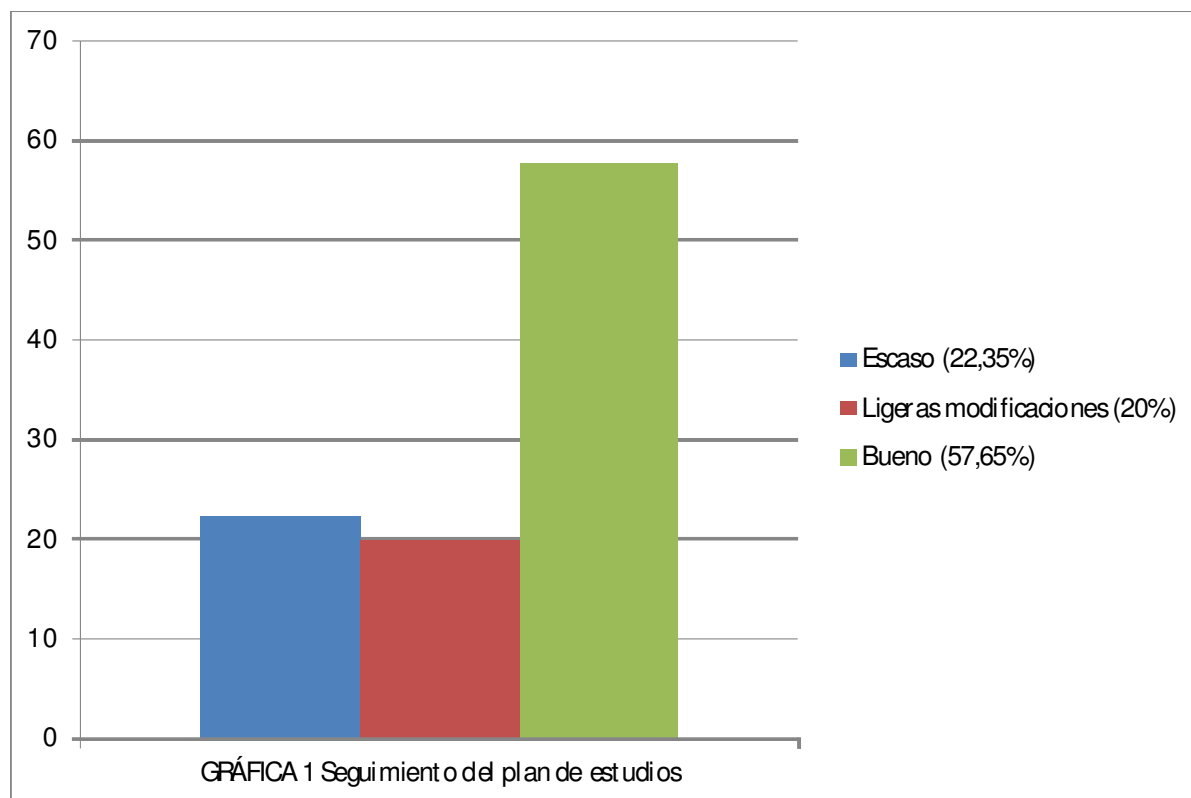
3. ASPECTO ECONÓMICO

Continuamos nuestra exposición hablando de un punto secundario, no por su importancia, sino por el hecho de que poco puede hacer Decanato respecto a éste. Que la crisis económica es grave y que aún va para largo sobra decirlo aquí, pero insistimos un año más en que la política de implantación a gasto 0 no es la solución. Creemos que aspectos como las clases reducidas son positivos, pero prescindibles. Ya que en este momento no podemos centrar nuestra atención en esta cuestión, tratemos de buscar soluciones y hacer mejoras en otros problemas. Las medidas que proponemos para esto se resumirían en lo siguiente:

- Mejorar la formación del profesorado en el manejo de medios informáticos, y sobre todo, mejorar la calidad y el mantenimiento de los propios medios informáticos.
- Haría falta más recursos económicos, pero dadas las actuales circunstancias proponemos una mejor gestión de los que a día de hoy tenemos.

4. PLAN DE ESTUDIOS

Pasamos a continuación a analizar las cuatro grandes áreas que mencionábamos al principio. Como antes hemos comentado, las gráficas (expresadas en tantos por ciento), han sido elaboradas a partir de los datos obtenidos por nuestras encuestas, que se realizaron exclusivamente a alumnos, ya que no es nuestra competencia la representación del profesorado.



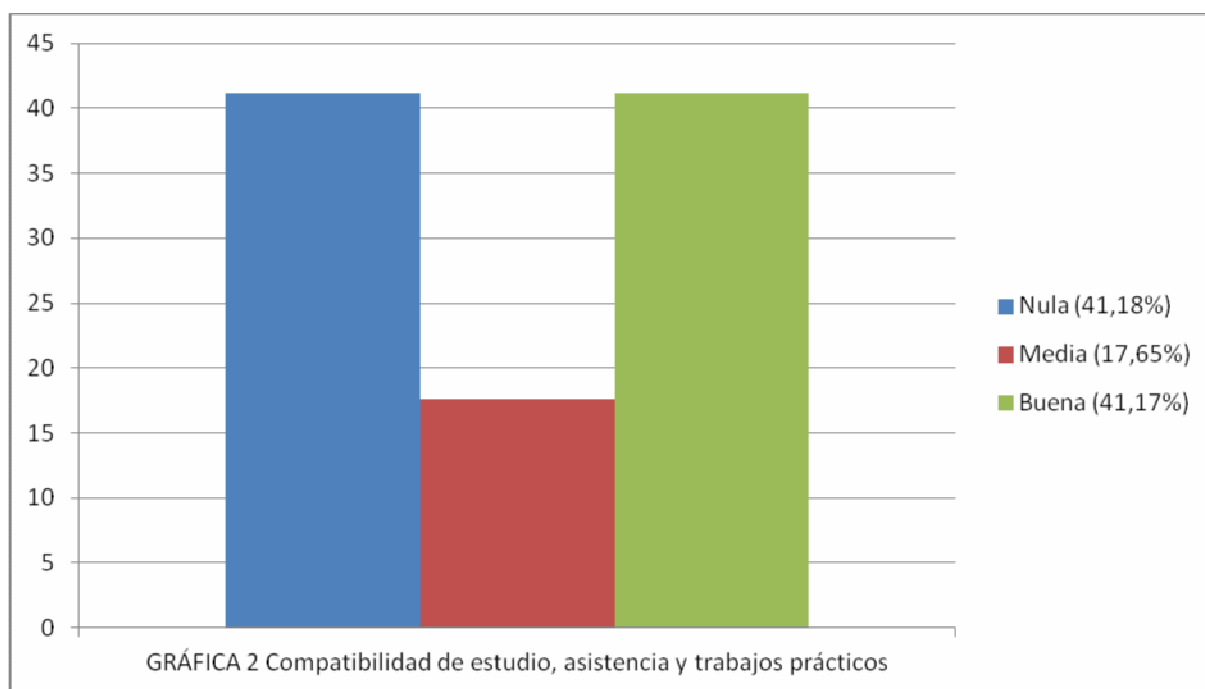
Comencemos por el seguimiento del plan docente. Éste es, en apariencia, un punto fuerte, pues en más del 57% de las asignaturas se siguió el temario, llegándose a impartir en su mayoría. Sin embargo, no podemos dejar de fijarnos en ese 22% de asignaturas que no lograron ceñirse a los planes docentes. Esto, como el año pasado, se debe mayoritariamente al encorsetamiento de antiguas asignaturas anuales en el tiempo de un cuatrimestre, que cada vez queda más comprimido por los adelantos de las fechas de inicio y fin de los períodos lectivos.

Otro 20% logró, más mal que bien, completar el temario, bien suprimiendo partes no vitales de éste para explicar los temas más importantes; bien dando todo el temario a grandes rasgos y proporcionando bibliografía adicional para aquellos alumnos que desearan profundizar en un determinado tema. Esta última puede ser una solución satisfactoria a corto plazo: temarios generales con bibliografía para completar. Pero, sin duda, a medio y largo plazo la solución reside en reimplantar las asignaturas anuales, y, sobre todo, en no pretender meter el temario que se explicaba durante cinco años en cuatro.

Sobre lo que hay unanimidad es que, tanto los horarios de clase como los calendarios de exámenes, han estado bien organizados, y en estos puntos no ha habido casi ningún problema. Aprovechamos aquí para dar las gracias a Decanato y a los distintos departamentos por permitirnos colaborar en la planificación de dichos calendarios de exámenes.

Una petición generalizada entre los alumnos de las carreras de idiomas es la de potenciar el uso de las lenguas extranjeras fuera de las clases específicas, ya que actualmente es muy escaso, y sería muy positivo para la asimilación de dichos idiomas el tener una mayor inmersión lingüística.

* * * * *



Si hablamos de la compatibilidad de trabajos prácticos, asistencia y estudio, nos damos cuenta al momento de que estamos tratando al mismo tiempo con dos de los puntos más conflictivos del nuevo plan. Tan sólo en un 40% de las asignaturas es compatible sacar

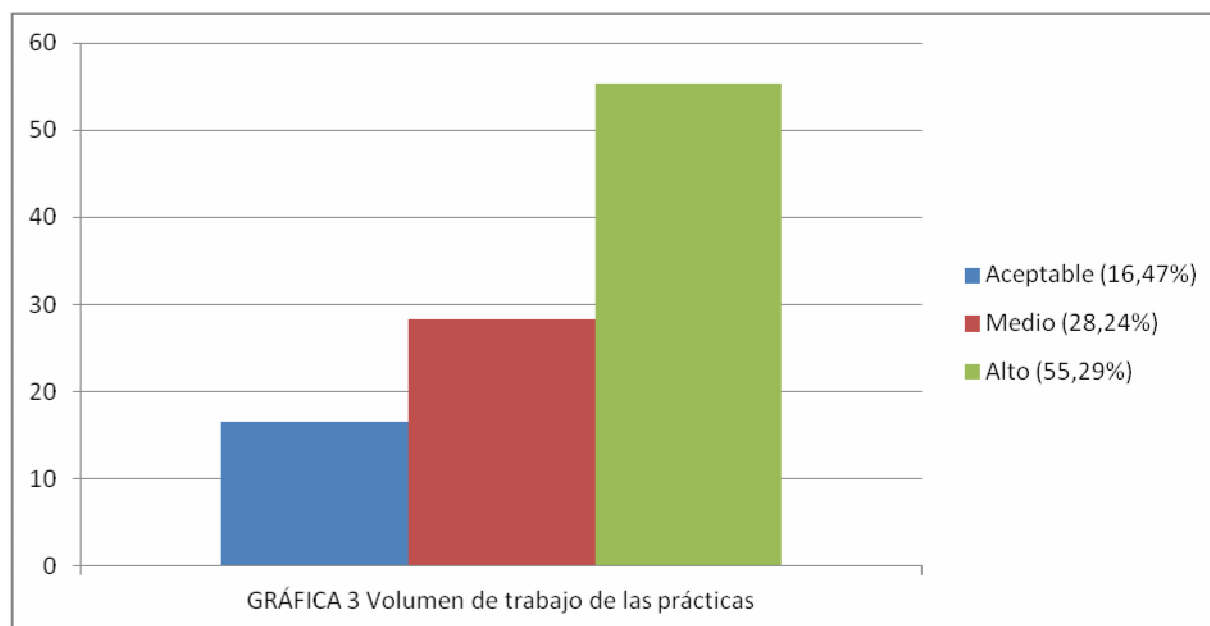
adelante las tres cosas. Teniendo en cuenta que, por norma general, hay cinco asignaturas cada cuatrimestre, el resultado es que, en mayor o menor medida, todos los alumnos encuentran dificultades de tiempo para sacar adelante los tres puntos.

Potenciar las prácticas presenciales en lugar de los trabajos para entregar, y concentrar el trabajo de casa en un gran trabajo para final de curso, o varios trabajos pequeños, que no excedan de tres o cuatro horas su realización, puede ser la solución. Opciones hay muchas, solo hay que aplicarlas. Lo básico es que el profesor cuente con que además de la suya, hay, al menos, otras cuatro asignaturas que requieren prácticas. Y que a todo eso, se le suma la necesidad de estudio, pues por importantes que sean las prácticas, lo cierto es que los exámenes son igualmente imprescindibles para aprobar, con el añadido de que se les reserva un porcentaje mayor de la nota final.

En general el alumno valora muy positivamente las prácticas realizadas en clase y con una temática variada, que no restan tiempo de estudio. Por experiencia hemos comprobado que la monotonía no favorece la asistencia a clase. Asimismo hay una queja general sobre lo poco aprovechables que resultan algunas de las clases prácticas, especialmente de cara al examen que, insistimos, tiene un porcentaje mucho más alto en la nota final. Sería positivo por tanto que las clases prácticas estuviesen más conectadas con las de teoría.

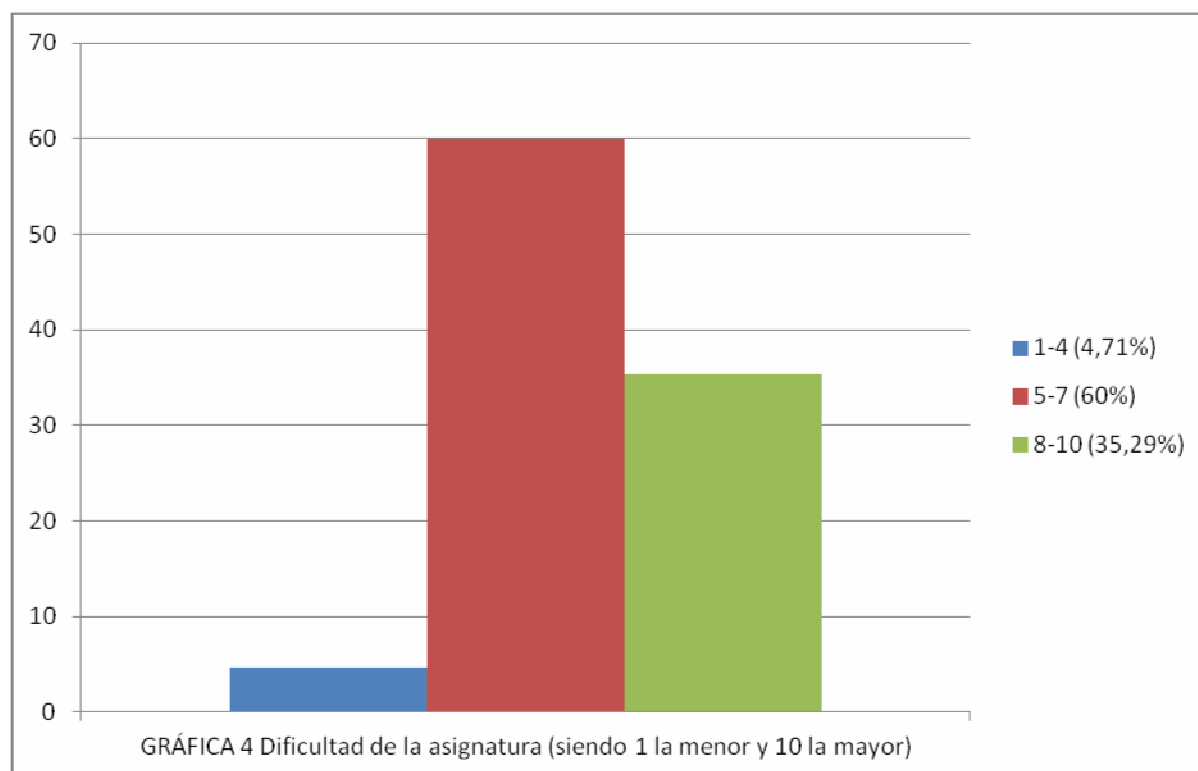
Hay ocasiones en las que, aun estando programadas un número determinado de prácticas, la mayoría no se han impartido. Si bien creemos que es bueno reducir el volumen de trabajo que estas suponen, no creemos que la solución sea no tener ninguna, pues realmente son necesarias para completar la formación. Finalmente hay casos de asignaturas en las que se han pedido un número alto de trabajos prácticos, pero se ha hecho de forma organizada y, lo que es más importante, con tiempo suficiente. En estos casos, aunque el trabajo sea grande, la tensión y estrés del alumno, al poder organizarse con tiempo y establecer periodos de descanso, disminuyen considerablemente y repercuten en una mejor ejecución del trabajo.

* * * * *



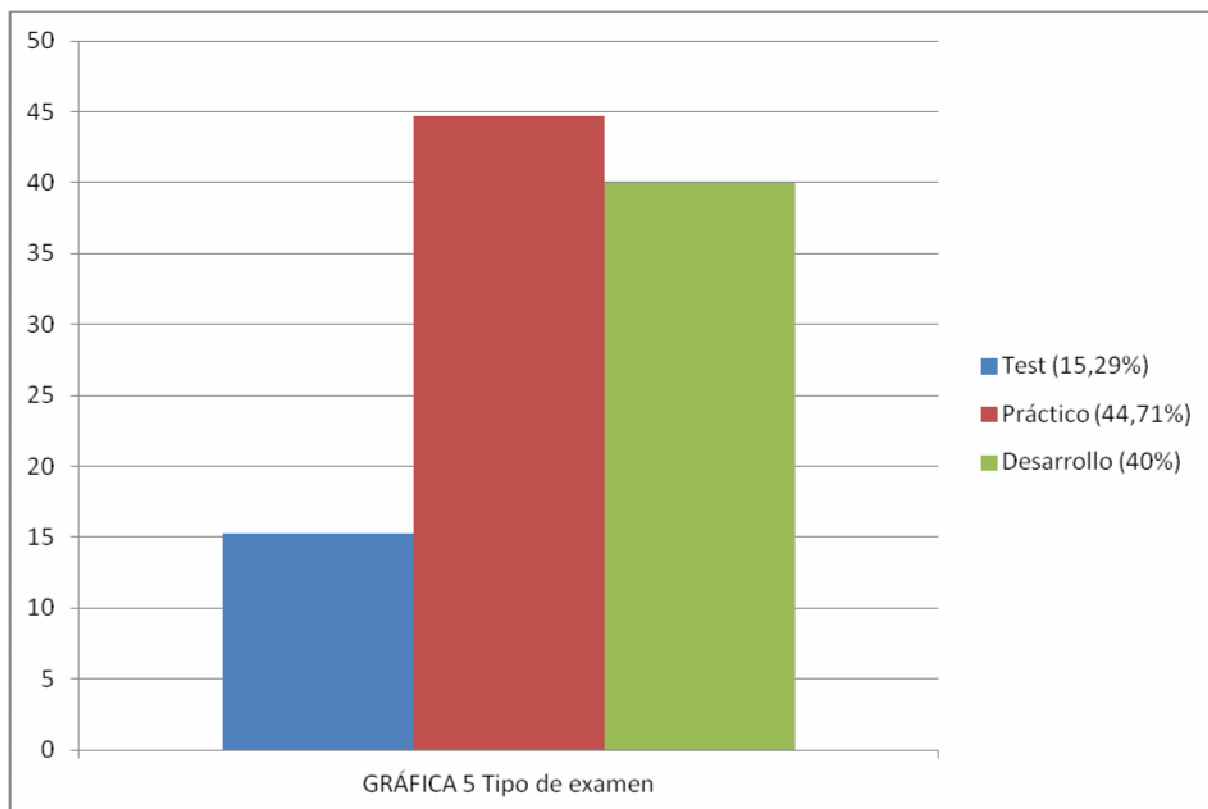
Enlazando con la anterior gráfica nos encontramos con esta, referente al volumen de trabajo que suponen las prácticas. Más de un 55% de las asignaturas suponen una carga desproporcionada al tiempo disponible y a la nota que se obtiene. Y solo un 16% lo hacen asequible. Esta es quizá una de las gráficas más ilustrativas e importantes de todo el informe. De otro lado una situación bastante común es que las notas de las prácticas nunca lleguen a conocerse por los alumnos, a veces ni siquiera el criterio con que se corrigen. Pedimos por tanto que ya que los alumnos empleamos tiempo y esfuerzo en hacer esos trabajos, que igualmente se vean correspondidos con una justa, y clara, corrección y calificación.

* * * * *



Aún así, en general (un 60%), la mayoría de las asignaturas, se consideran de una dificultad media, teniendo en cuenta los parámetros antes expuestos. Un tercio estarían en la categoría de difíciles, y tan solo un escaso 5% sería de una dificultad fácil. Pese a todos los problemas que la compatibilidad de trabajo y asistencia y el volumen de prácticas supone, esta gráfica muestra que en general el nivel de exigencia es bueno, y de algún modo sirve para medir la calidad docente de la facultad, que a fin de cuentas es lo que intentamos mejorar aquí.

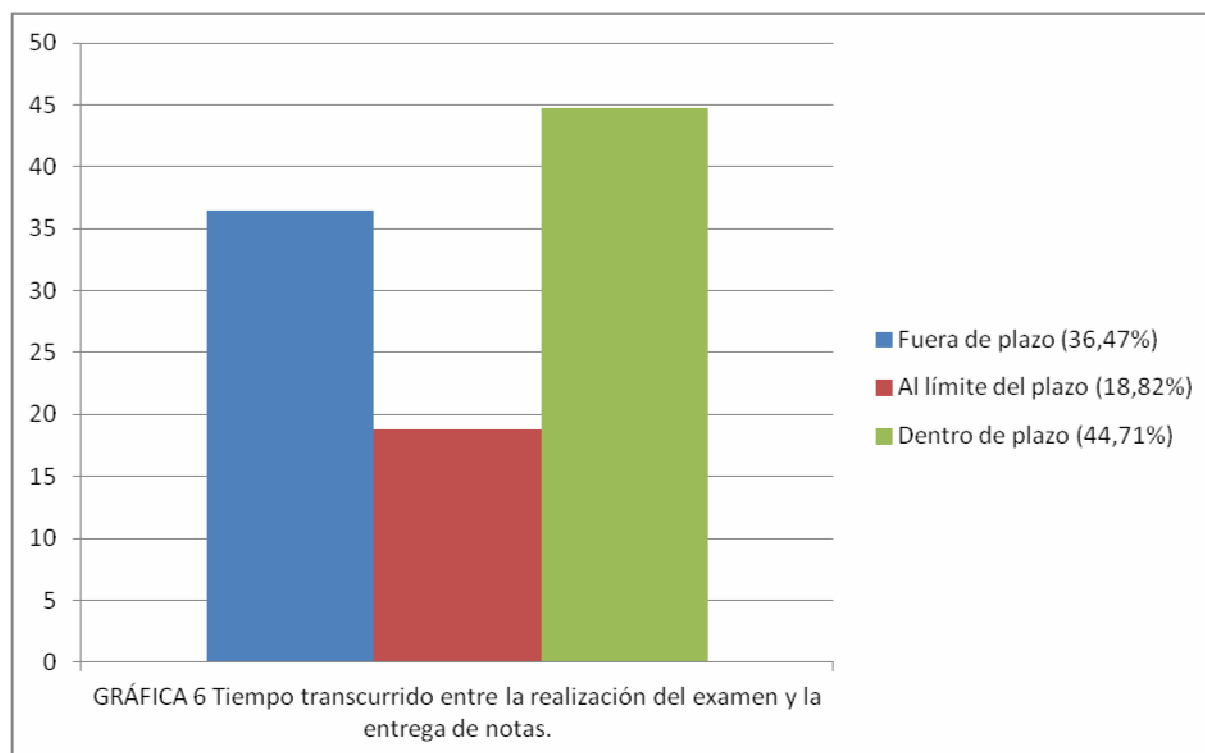
* * * * *



Como dato accesorio tenemos los modelos de exámenes empleados en nuestra facultad. Predominando claramente los de tipo práctico, y los de desarrollo (bien en grandes bloques o en preguntas de desarrollo acotado). El alto porcentaje de exámenes prácticos viene debido a que muchas de las titulaciones de nuestra facultad son carreras de idiomas, que hacen imprescindibles este tipo de controles. De otro lado el nada despreciable 15% de exámenes tipo test puede deberse al elevado número de alumnos que algunas clases tienen (especialmente en primero), siendo mucho más fácil y rápida la corrección de estos.

En este punto relativo a exámenes hay que llamar la atención sobre el escasísimo margen de tiempo que hubo entre la finalización de las clases y el comienzo del período de exámenes en el segundo cuatrimestre, no dejando tiempo alguno para repasar convenientemente la teoría. No creemos que sea factible dejar un margen de dos semanas, que sería excesivo, pero tampoco consideramos que dos días sean suficientes. Máxime contando que en muchas asignaturas los temarios son excesivamente extensos para un solo cuatrimestre, pues son antiguos temarios anuales, con escasas modificaciones que, ante la falta de tiempo para explicarlos, se han colgado en SUMA, sin explicarlos en clase, y que por supuesto entraron a examen.

* * * * *

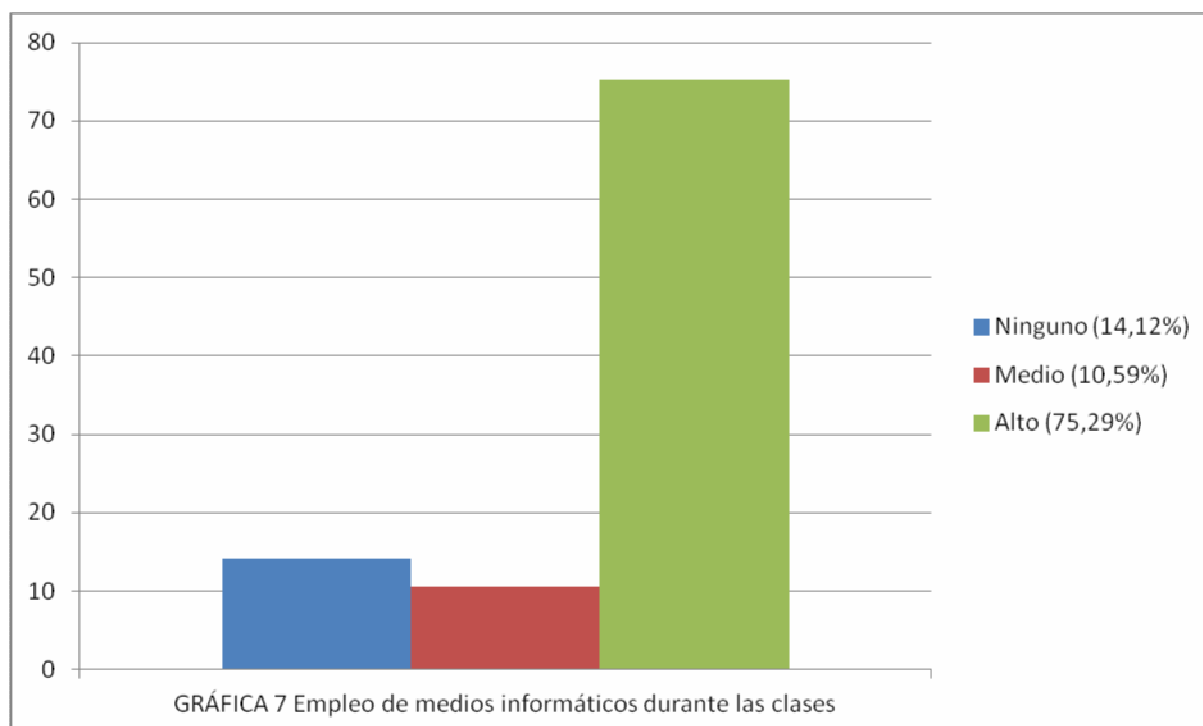


Respecto a la corrección de exámenes nos encontramos en esta gráfica con un dato bueno, y otro a mejorar. El bueno es que casi dos tercios de las notas se entregan (con mayor o menor margen) dentro del plazo establecido. El punto a mejorar es que más del 36% de las actas, se dan fuera de plazo, en ocasiones sin opción a revisión de examen (que es obligatoria según el Reglamento de exámenes de la Universidad de Murcia). Entendemos que este es un punto que, para profesores de clases con un alto número de alumnos, puede resultar difícil de cumplir, pero en ocasiones el tiempo, incluso contando con ese dato, es excesivo. Adelantando acontecimientos, y considerando la actual política de Rectorado, orientada a implantar la convocatoria de julio y suprimir la de septiembre, este es un punto que, llegado el caso, tendrá que ser solucionado, pues en el caso de tener exámenes en junio y julio, los alumnos tendrán que saber con tiempo su calificación, de cara a estudiar de nuevo el examen. Volviendo sobre el punto anterior, si el profesor cree que el tipo de examen que emplea puede suponerle un esfuerzo, y un tiempo, demasiado largo para su corrección; una solución posible es el empleo de tipo test o exámenes de desarrollo con preguntas concretas.

5. MEDIOS INFORMÁTICOS E INSTALACIONES

Uno de los puntos que más atención requiere es el del estado, y uso, de las instalaciones de las aulas, y de los medios informáticos. Aunque las instalaciones no son en absoluto malas, presentan a menudo carencias, sencillas de subsanar, pero que por alguna razón, no se solucionan. Si a esto se le suma el amplio uso que en la docencia actual tienen los medios informáticos y audiovisuales, el revisar este punto mejoraría en mucho la calidad de nuestras aulas.

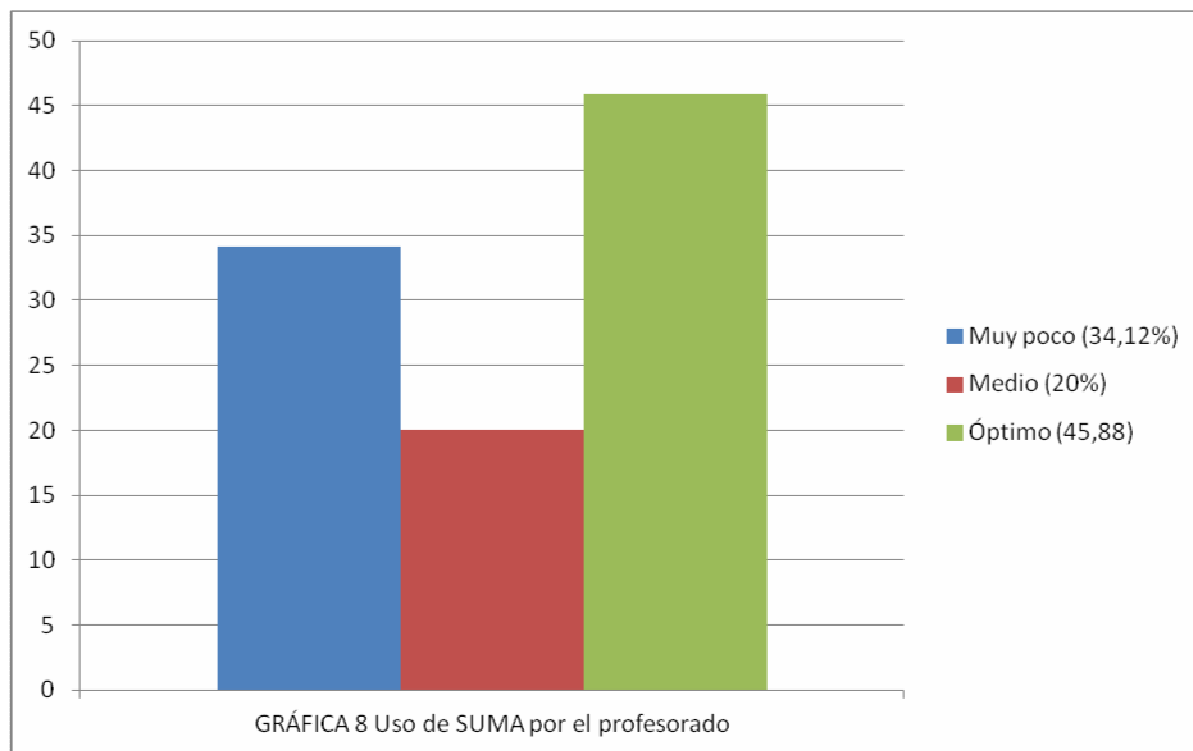
* * * * *



Como puede verse en esta gráfica el empleo de los medios informáticos y audiovisuales en nuestras aulas es masivo, ya que se utilizan a diario en un 75% de las asignaturas. Este uso se centra principalmente en los cañones proyectores, para las presentaciones PowerPoint, y en los micrófonos personales y equipos de sonido para facilitar la explicación. Aunque algunos profesores van más allá, con proyecciones de películas y documentales, presentaciones de páginas web, etc. Esto sería interesante potenciarlo, ya que hacen más ameno el estudio de las asignaturas, así como facilitan a los alumnos la toma de contacto con la materia a través de unas herramientas con las que están plenamente

familiarizados. De hecho en algunas asignaturas estos medios no han sido utilizados por los profesores pero si por los alumnos, durante las exposiciones de sus trabajos prácticos.

* * * * *



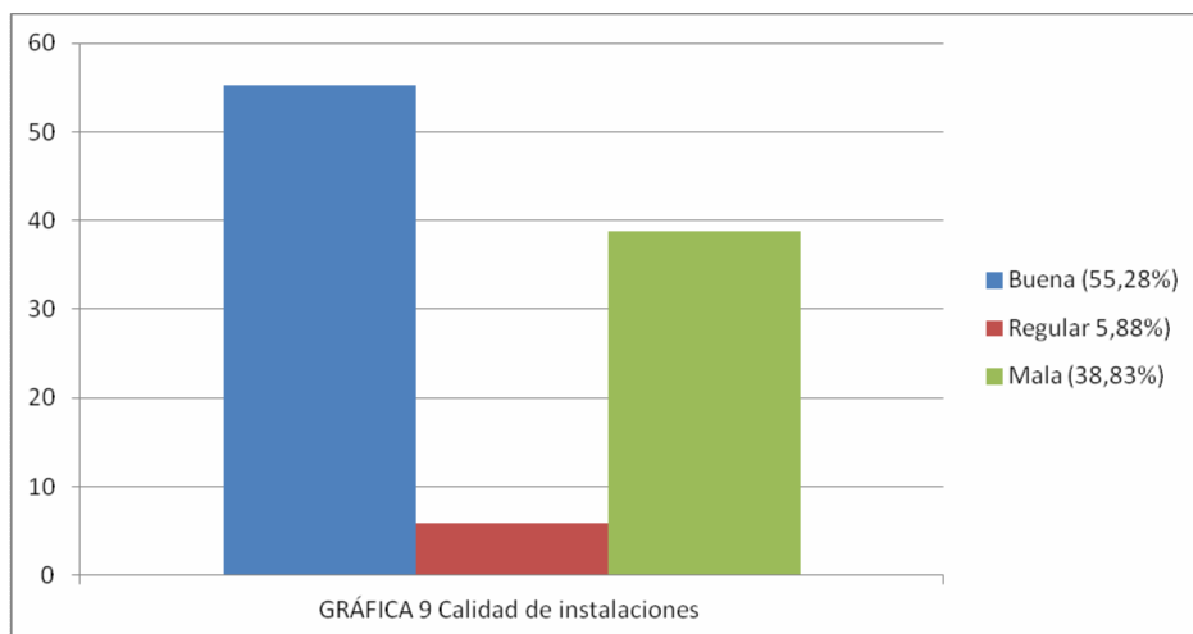
Si nos centramos en el uso de la herramienta virtual SUMA la tabla varía bastante. Algo menos de la mitad del profesorado, un 45%, la usa a diario, un 20% lo hace de forma limitada, y más de un tercio, un 34% no la usa nunca o casi nunca. SUMA es una herramienta increíblemente útil en muchos aspectos, permite tener en contacto a profesores y alumnos, facilitar la entrega de trabajos prácticos al profesor, o de material a los alumnos, o simplemente ahorrar papel y dinero en las copisterías. Si bien consideramos que el uso de los equipos de las aulas está plenamente asumido por los profesores, creemos que, aunque respecto a años pasados se ha mejorado ligeramente en este punto, aún queda mucho por hacer, y que sería productivo insistir en el uso de SUMA como herramienta de trabajo, diario.

En ocasiones el nulo uso de SUMA ha llegado al extremo de que ni siquiera estaba colgada la guía docente de la asignatura, esto es básico, pues es a través de este documento como el alumnado conoce el contenido de la asignatura y puede organizar su trabajo personal. Cuando nos referimos al uso de SUMA por parte del profesorado no estamos pidiendo que faciliten a los alumnos unos apuntes que permitan el estudio de la asignatura, estamos hablando de facilitar bibliografía (en algunas asignaturas la relación bibliográfica se limitaba a un solo manual), o que en vez de dejar en reprografía la documentación adicional a las

lecciones, la cuelguen en SUMA, esto evita al alumno el tiempo que pierde en las colas de reprografía, así como el dinero (que un taco de fotocopias vale poco, pero la suma del total a lo largo del curso no es una cifra despreciable).

Y por último un punto de vital importancia, todas las notas deberían ser subidas a SUMA. La razón es simple, hay alumnos que durante el periodo de exámenes no están en Murcia, o simplemente que las notas, como bien hemos expuesto en la gráfica 6, salen mucho después de finalizado el curso, a veces en plenas vacaciones. Tener que desplazarse hasta el Campus para conocer la calificación obtenida es algo que a muchos alumnos, aparte de la incomodidad, puede resultarles casi imposible. Y no creemos que suponga mucho esfuerzo el colgarlas en el tablón virtual de la asignatura, o en la ficha personal del alumno. En ocasiones los propios alumnos sacan fotos de las listas de calificación publicadas en los archivadores de la entrada, para colgarlas en una red social y así subsanar esta carencia. Esta actividad ha encontrado, a veces, oposición por parte de los conserjes del Campus, argumentando que estaba prohibido echar fotos, no dando más explicación.

* * * * *

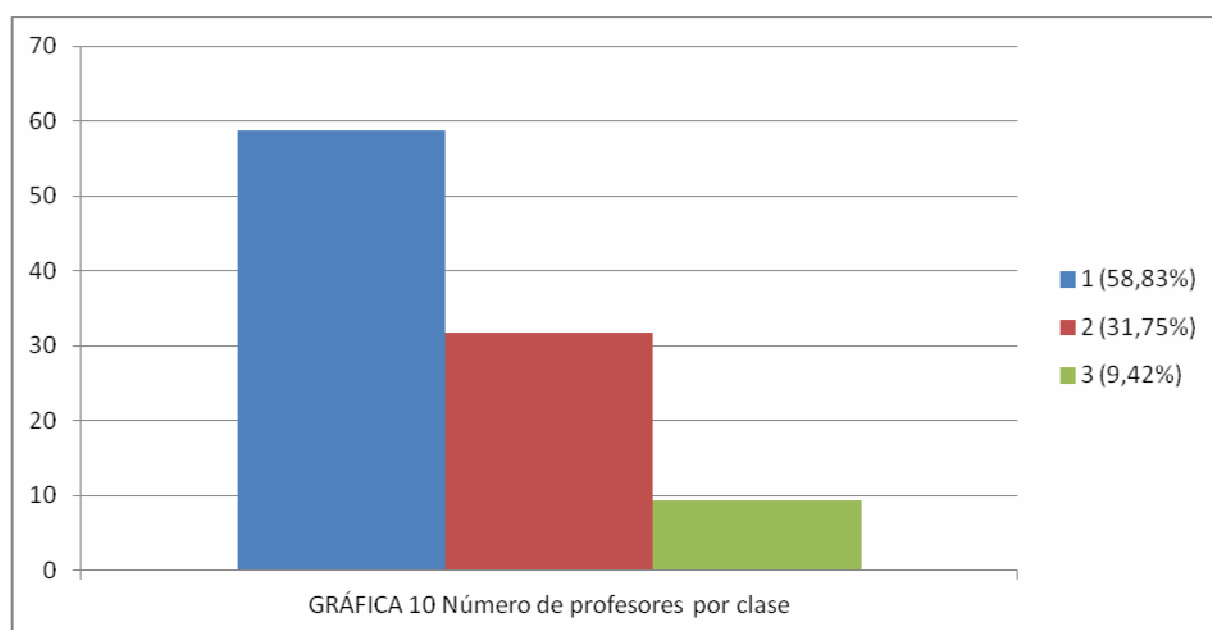


El amplio uso de los medios audiovisuales e informáticos instalados en las clases contrasta con los continuos fallos que en algunas aulas presentan. Algo más de la mitad de las clases, un 55%, tienen sus instalaciones en buen estado, pero no debemos dejarnos engañar por la buena apariencia de ese resultado, pues casi la otra mitad presenta fallos, más o menos graves, en sus equipos de sonido, proyectores, micrófonos, ordenadores, o persianas automáticas. Al comparar la primera y tercera gráfica de este apartado nos damos cuenta de que el porcentaje de profesores que emplean esos medios a diario es mucho más alto que el de

aulas que los tienen en perfecto estado. Es por tanto otro punto que debería revisarse cuanto antes. Es a este tipo de revisiones e inversiones a las que nos referíamos en nuestro apartado económico cuando hablábamos de una mejor inversión y gestión del dinero disponible a fin de mejorar las instalaciones existentes antes que buscar más aulas para grupos menores. Finalmente indicar que ha habido muchas quejas relativas al ruido generado por las obras, que han impedido en muchas ocasiones impartir las lecciones con normalidad.

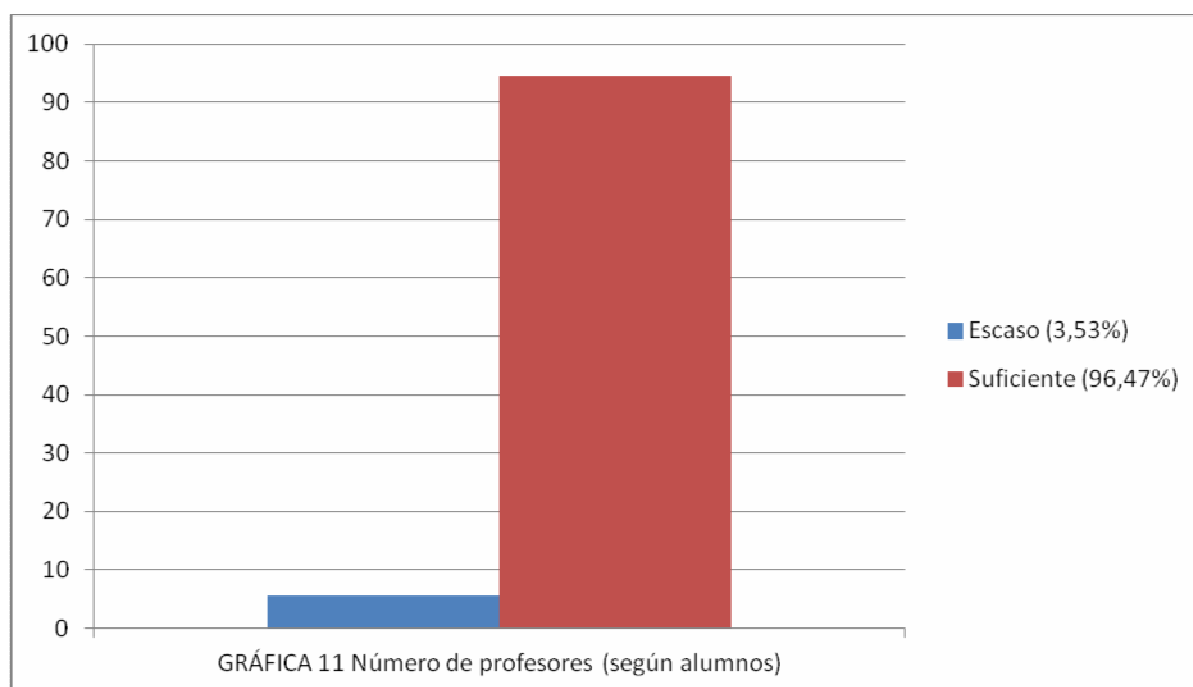
6. PROFESORADO

Al analizar los datos relativos al profesorado nos encontramos con que en general los profesores cumplen sobradamente con su papel, y por otro lado con un dato curioso que contradice rotundamente a aquellos que achacan el supuesto fracaso de Bolonia a la falta de profesorado extra.



En primer lugar y a modo de dato orientativo hemos recogido el número de profesores por asignatura, siendo más de un 58% las que solo tienen un profesor, algo más de un 31% las que cuentan con dos, y un escaso 9% aquellas que tienen tres profesores. Quizá llama la atención el número de asignaturas con varios docentes, que a pesar de ser menor, es notablemente alto. Al igual que ocurría con el predominio de exámenes de tipo práctico, el alto porcentaje de titulaciones dedicadas a idiomas hace obligado en muchas ocasiones la presencia de un lector, o de grupos de prácticas más pequeños para las clases de conversación. Igualmente en otras titulaciones muchas veces el segundo y tercer profesor solo se encargan de un grupo de prácticas, siendo impartida la teoría por un único docente. Es justo señalar que en las asignaturas compartidas, especialmente en aquellas en las que la teoría es explicada por varios profesores, a menudo se han detectado fallos de coordinación a la hora de plantear o desarrollar la asignatura. En casos extremos ha habido divergencias incluso a la hora de establecer los criterios de calificación.

* * * * *

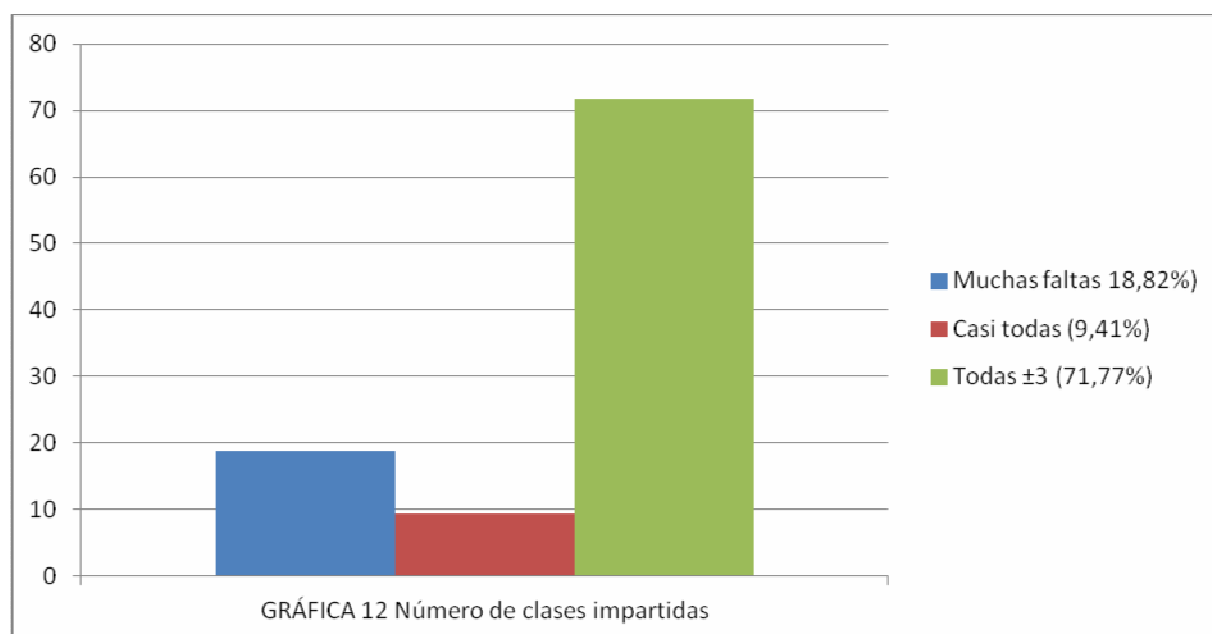


El punto más curioso de este informe es quizá esta gráfica. Continuamente se escucha y se lee en los medios de comunicación que la Universidad necesita más profesores. Es cierto que algunas de las carreras más masificadas han requerido de dos grupos de teoría en primero, tal es el caso de Historia, o Lengua y Literatura Española, por ejemplo. Ese desdoble, llevado a cabo este año, explicaría en mucho esta gráfica, que resulta la más desproporcionada de todo el informe. En un 94,47% de las asignaturas los alumnos consideran que hay suficientes profesores para impartir la materia. Si bien es cierto que esta es la visión del alumnado, y que desde la Delegación somos conscientes de que muchos profesores tienen un volumen de trabajo en muchos casos excesivo, tanto por la docencia como por la investigación.

No hay que confundir el problema de la masificación de aulas, que trataremos más adelante, con el de necesidad de profesores. El primero deriva de una falta de espacio en las aulas para acoger a un número X de alumnos. El segundo es la capacidad, o no, de los profesores en activo para atender correctamente las necesidades docentes de ese número X de alumnos. Adelantándonos al tema de masificación de aulas diremos que no hacen falta más profesores, el problema está en que algunos grupos no caben en las aulas disponibles. Respecto a la falta de profesorado el problema real no está en las clases teóricas, donde el número de alumnos es irrelevante, sino en las prácticas, donde cada alumno requiere mayor atención por parte del docente.

Esta satisfacción en el número de docentes contrasta con numerosos casos en los que por bajas de los profesores titulares, hubo que designar suplentes. En estos casos el papeleo y la burocracia entraron en juego y se tardaron semanas, en algunos casos meses, en poder reanudar las clases de esas asignaturas. A este tipo de problemas, tan imprevisibles como comunes, habría que tratar de buscarle una solución práctica, pues esa materia no impartida, por la que los alumnos pagamos igualmente, nunca se recupera.

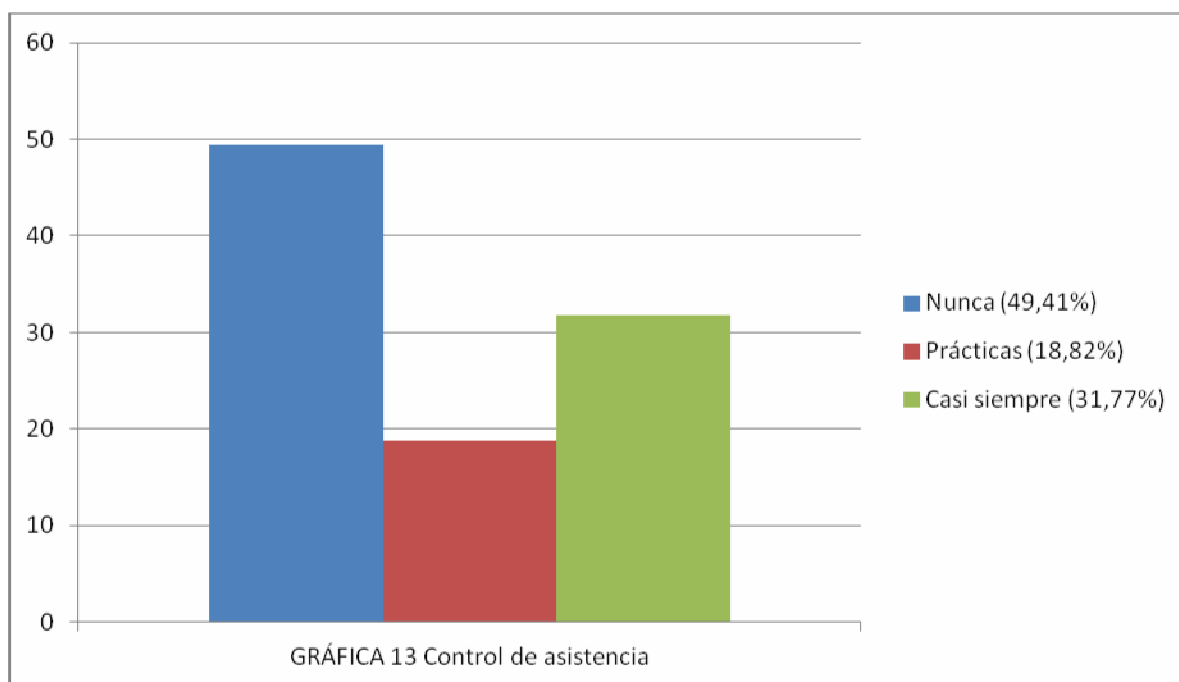
* * * * *



Siguiendo con la labor desempeñada por los profesores es en esta gráfica, y en la primera del informe relativa al seguimiento del plan de estudios, donde vemos claramente que el profesorado aprueba en su trabajo. Más de un 71% de los profesores han impartido todas sus clases (con un margen de error de tres faltas, que consideramos normal a lo largo de un cuatrimestre). Algo menos de un 10% ha fallado en algunas ocasiones más, y solo un 18% lo ha hecho más de lo aceptable. Lo cual, en general, constituye un éxito.

Hay que hacer notar que un cierto porcentaje de ese 18%, que no ha impartido muchas de las clases, corresponde a profesores que cubrían bajas y que fueron adjudicados tarde a sus plazas. O plazas que durante el tiempo de papeleo entre la baja y la asignación del nuevo profesor estuvieron sin ser sustituidas provisionalmente. En este punto cabría agilizar los trámites para la sustitución de bajas, ya que el tiempo perdido, por lo escaso del tiempo disponible, es casi imposible recuperarlo.

* * * * *



Otro punto de controversia es el referente a si ha de ser obligatoria o no la asistencia a clase. Respecto a esto la actitud de los profesores queda bastante clara. Casi un 50% no ha pasado lista nunca o casi nunca a lo largo del curso. Algunos, casi un 19%, optan por hacerlo solo en los días de prácticas, dando continuidad al anterior sistema donde estas eran obligatorias. Y solo algo menos de un tercio de los profesores pasaba lista con regularidad (en este punto hemos aceptado por “regularmente” un 50% de las clases de cada semana). Con esto se demuestra la amplia oposición que entre el profesorado hay respecto a ese sistema, y que es uno de los argumentos más esgrimidos por quienes defienden que se está haciendo de la Universidad un instituto.

Por otro lado esta gráfica se complementa con la gráfica 2 (compatibilidad de estudio, asistencia y trabajos prácticos), y con la gráfica 14 (asistencia del alumnado). El resultado es una idea cada vez más clara de que los alumnos van a clase cuando pueden y cuando les sale rentable el tiempo empleado, no cuando les obliga una norma; y por otro lado queda claro que en la mayoría de ocasiones también asisten a clase, aunque no se les controle. Desde la Delegación de Alumnos insistimos en lo que ya dijimos en el informe del año pasado, creemos que la obligatoriedad de asistencia a las clases teóricas es prescindible, pero mientras así esté contemplado, pedimos que se cumpla tanto el control de asistencia como el porcentaje de nota que le corresponde. Dicho porcentaje, que es de un 10% de la nota final, ha sido ampliado por algunos docentes hasta un 30%, sin quedar siquiera reflejado en la guía docente de la asignatura, entendemos que son casos muy puntuales, pero que por su gravedad

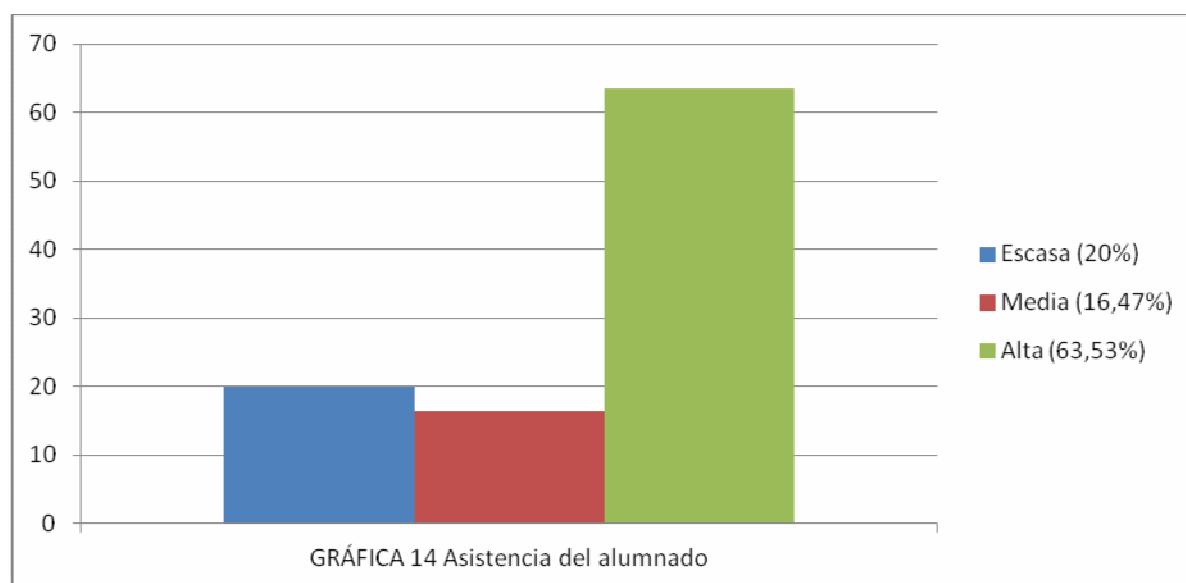
requieren ser mencionados. Por contra en otras asignaturas no constaba en los criterios de evaluación.

Si hablamos de las quejas generales que los alumnos tienen respecto a sus profesores encontramos un considerable número de casos en el que el trato, tanto en las clases como, especialmente, durante las revisiones de exámenes, fue indebido (llegando a realizarse mofas a algunos alumnos). Otra queja, más generalizada aún que la anterior, es la de la dificultad de tomar apuntes, bien por falta de volumen del profesor al hablar (que en muchas clases no puede solucionar con un micrófono, por estar este roto), o bien por lo caóticas de algunas explicaciones, a partir de las cuales tomar apuntes se hace una tarea difícil. Una tercera queja es, como ya hemos hablado antes en la gráfica 6, la de la tardanza a la hora de entregar las notas. Por el contrario los alumnos valoran muy positivamente el trato correcto, las notas dentro de plazo y sobre todo las explicaciones ordenadas y claras. Así como la predisposición de sus profesores a solucionar cualquier imprevisto que surja.

Como ejemplo extremo hay que hacer mención al caso de un profesor de historia del arte que no se presentó al examen, dejando literalmente tirada a toda la clase. Esta conducta es totalmente inadmisibles bajo cualquier concepto, y sólo llegado el caso de que, por fuerza mayor, no pueda asistir, ha de asignar un sustituto, debidamente capacitado, para vigilar el examen. Llamamos la atención sobre el apunte de “debidamente capacitado” pues en un examen de la titulación de historia, una de las dos aulas donde se estaba realizando el control fue vigilada por una conserje durante un rato y por una amiga del docente durante otro, siendo las dos incapaces de solucionar las dudas y teniendo que abandonar en numerosas ocasiones el aula, dejándola sin ningún tipo de vigilancia.

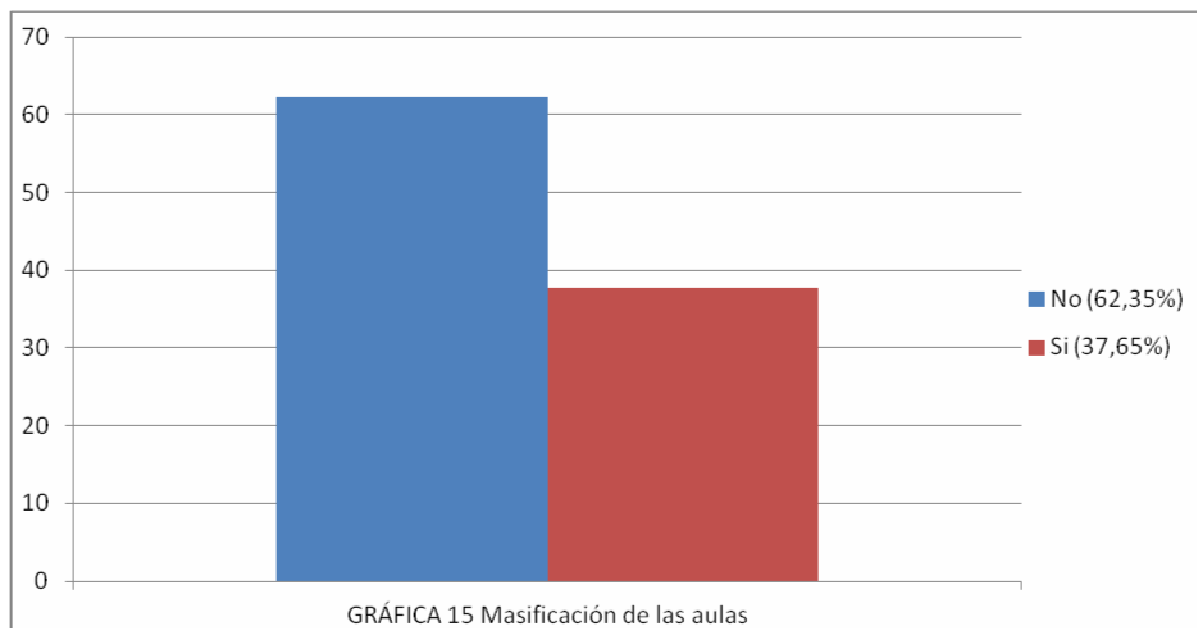
7. ALUMNADO

Pasamos ahora a cerrar las cuatro grandes áreas de análisis de que hablábamos al principio del informe, hablando del alumnado, enfocado principalmente en la asistencia a clase y en el polémico debate sobre la masificación de las aulas.



Tomando como base el número de alumnos matriculados en las diferentes asignaturas (según las listas de SUMA), concluimos que la mayoría de asignaturas, más de un 63%, obtienen una asistencia más que notable por parte de los alumnos. Un 16,47% tendrían una asistencia media, y un 20% habrían sufrido una fuerte ausencia de alumnos. En los motivos por los que un alumno deja de asistir a las clases de una asignatura entran en juego varios factores: cercanía de exámenes, necesidad de sacar tiempo para hacer trabajos prácticos, necesidad de trabajar para poder pagar sus estudios, estar preparando la asignatura por manuales o simplemente porque la metodología empleada por el profesor en la explicación no le resulta atractiva, no existiendo una fórmula infalible para solucionar este último punto. Es por esto que insistimos en lo dicho en el apartado anterior respecto a lo inútil de controlar la asistencia.

* * * * *



Y finalmente respecto al problema de masificación de las aulas, un 62% de los grupos consideran que no están masificados, y que el espacio disponible en su aula es suficiente para su número de alumnos. Por el contrario sí que hay algo más de un 37% de grupos que consideran que les falta espacio. No es para nada una cifra baja, aunque teniendo en cuenta la importancia que se le ha dado a este asunto sobre otros no menos importantes, puede parecer un porcentaje bajo, o cuando menos aceptable. Aún así lo cierto es que para un grupo, el verse encorsetado en un aula menor a sus necesidades, es extremadamente incómodo. La solución, como bien se ha llevado a cabo en este curso (2010-2011), es la de dividir en dos grupos las clases más masificadas, y a falta de nuevas aulas, continuar con el actual baile de horarios y aulas que presenciamos entre la Facultad de Letras y la de Derecho.

En ocasiones los grupos masificados se quejan de la falta de previsión ante la incorporación de alumnos de segunda matrícula, y de alumnos Erasmus, que han engrosado las listas de asistencia a algunas asignaturas ya de por sí masificadas. Y por otro lado son estas mismas clases de gran tamaño las que, por no tener las mismas necesidades que las de pocos alumnos, llaman la atención sobre los problemas que en ocasiones han surgido durante las revisiones de exámenes, en las que no hubo tiempo para atender a todos los alumnos que se presentaron. Respecto a este punto hay que añadir que si un grupo tiene sus clases por la mañana sería interesante poner las revisiones de exámenes por la tarde, y no por la mañana en las que tiene las clases del siguiente cuatrimestre, en las que es obligatoria la asistencia.

A pesar de esto sí que hay una petición general de reducir el número de alumnos, no en las clases teóricas, sino en los grupos de prácticas, ya que el trabajo en estas clases con grupos muy amplios puede ser complicado tanto para los alumnos como para los profesores. De otra parte este año se han generalizado los grandes trabajos en grupos, que normalmente

finalizaban con una exposición. En ocasiones estos grupos han sido de un tamaño enorme, que reducía notablemente su operatividad (el ejemplo mayor está en una clase de 120 dividida en dos únicos grupos). Estas situaciones suelen desembocar en un final de curso desorganizado donde los últimos grupos no tienen tiempo para exponer sus trabajos, y dichas exposiciones han de hacerse apresuradamente. Algunos profesores han solucionado esto dedicando buena parte del tiempo de teoría a estas exposiciones, con la consecuencia de que parte del temario no se ha explicado, siendo entregado pocos días antes de finalizar las clases, y luego sí ha entrado en el examen. Pensamos que lo más correcto es que nada que no se haya explicado en clase sea materia de examen, pero llegado el caso de que así sea pedimos que dichos temarios sean facilitados al principio del curso, o al menos no en los días finales.

8. CONCLUSIONES

En general se podría decir que, al igual que ocurrió el curso pasado, las asignaturas del segundo cuatrimestre se han desarrollado con menos problemas que las del primero, y haciendo autocrítica de las encuestas recibidas hemos notado una clara diferencia entre las de alumnos de primero y las de segundo, dándonos cuenta de que en general, los alumnos, somos más exigentes cuanto más tiempo llevamos en la Universidad. A este respecto nos gustaría incluir una pequeña carta mandada por un alumno y que resume en pocas líneas las ideas generales de este informe, y cito:

“Es justo señalar que el segundo cuatrimestre ha supuesto una mejora más que notable con respecto al anterior: se han subsanado los problemas derivados de las prácticas, realizándose, siempre que fuera posible, en las horas de clase, dejando tiempo al estudio. También se han completado los temarios en la mayor parte de las asignaturas (aunque no en todas); y los profesores han mostrado una calidad docente muy superior, mediante el uso de SUMA y el seguimiento riguroso de sus guías docentes. Sin embargo ciertamente, algunas asignaturas continúan siendo excesivas para estudiarlas en un único cuatrimestre y, lo más importante, entre la finalización de las clases y el comienzo de los exámenes, tan solo ha mediado un fin de semana, haciendo imposible el correcto estudio y repaso de las asignaturas.

»Podríamos generalizar indicando toda una serie de deficiencias comunes a varias asignaturas: en primer lugar, y como ya se ha indicado muchas veces, las asignaturas cuatrimestrales del grado comprenden un temario demasiado extenso, de manera que algunos docentes han sido incapaces de completarlo aunque entrase todo a examen. En segundo lugar, la falta de rigurosidad con respecto a las guías docentes es un rasgo común a varias asignaturas. El número de prácticas continúa siendo excesivo y supone un problema de compatibilidad con el estudio cuando éstas han de realizarse en casa en lugar de en las horas destinadas a ese fin. Según hemos podido experimentar, algunos profesores, así como las asignaturas compartidas por varios, se han mostrado inadecuados para la correcta implantación del Grado. En general, podríamos deducir que la mayor parte de estos problemas se deben a una falta de coordinación.”

Intentaremos sintetizar en pocas líneas las ideas principales y los problemas de más urgente solución:

-Prácticas: hay que controlar que los trabajos para casa no sean excesivos, teniendo en cuenta el total de asignaturas, y potenciar las prácticas presenciales intentando evitar el solapamiento de las mismas entre asignaturas de diferentes cursos. En muchos casos las calificaciones de estas no refleja el esfuerzo real que suponen.

-Asistencia: el control de esta y su obligatoriedad son medidas prescindibles, ya que la asistencia es de por sí alta. Además en un alto porcentaje de los casos (incluso cuando se pasa lista) no se refleja en la nota final el 10% que le corresponde.

-Medios: hay que revisar el correcto funcionamiento y mantenimiento de los existentes y potenciar el uso de SUMA por los profesores que aún no lo hacen. Así como completar la formación de los profesores más veteranos en el uso de los mismos.

-Plan de estudios: hay que seguir las guías docentes y adaptar los temarios al tiempo disponible. No pedir en el examen nada que no se haya explicado en clase. Sería interesante que las clases prácticas fueran de metodología variada y estuvieran relacionadas directamente con las teóricas

Desde la Comisión de Grado de la Delegación de Alumnos, y desde la propia Delegación, esperamos que este informe, que aporta a los de las demás Comisiones de Grado el punto de vista de los alumnos sobre este segundo año de vigor del Plan Bolonia en nuestra facultad, sea tenido en cuenta con la importancia que se merece, pues es éste un punto de vista, tan olvidado a veces y tan importante por la cercanía a la realidad, que puede mejorar, y mucho, la calidad de la Universidad en los años venideros.

Les rogamos también que tengan en cuenta el trabajo desinteresado de los representantes de alumnos y de quienes han contribuido a elaborar este informe. Asimismo es de destacar la total ausencia de nombres de particulares a fin de preservar su anonimato, tanto para bien como para mal. Ya que no tratamos con este informe, como ya hemos dicho antes, de hacer daño a la imagen de ningún profesor o departamento, sino que nuestro objetivo es el de ayudarles a mejorar en su labor docente, manteniéndonos totalmente al margen de otros intereses.

Murcia, a 1 de septiembre de 2011.

ANEXO: Incluimos a continuación un modelo de encuesta para una asignatura. En las encuestas entregadas a los alumnos figuraban, cada cuatrimestre, cinco campos similares a este, uno para cada asignatura cuatrimestral, y un apartado final de observaciones globales.

ENCUESTA PARA EL SEGUIMIENTO DEL GRADO

**DELEGACIÓN DE ALUMNOS DE LA FACULTAD DE LETRAS DE LA
UNIVERSIDAD DE MURCIA**

TITULACIÓN:

CURSO: GRUPO:

NÚMERO DE ALUMNOS EN EL GRUPO:

NÚMERO DE GRUPOS DE PRÁCTICAS EN EL GRUPO:

NÚMERO DE ALUMNOS EN LOS GRUPOS DE PRÁCTICAS:

***El espacio asignado a cada respuesta es simplemente orientativo, si por algún casual considerara que su respuesta ha de ser más extensa utilice el reverso del folio.**

ASIGNATURA:

Número de profesores:

¿Se han impartido todas las clases?

¿Se ha controlado la asistencia?

¿Los alumnos han ido a clase?

¿Se ha seguido el plan de estudios?

¿Había masificación en las clases?

¿Había insuficiencia de profesorado?

¿Había fallos en las instalaciones?

Empleo de medios informáticos durante las clases:

Compatibilidad de estudio, trabajos prácticos y asistencia:

Dificultad de la asignatura (siendo 1 la menor y 10 la mayor):

Tipo de examen:

Tipo y número de prácticas:

Uso de SUMA por el profesorado (colgaban los documentos en vez de dejarlo en reprografía, respondían a las tutorías, etc.):

Tiempo transcurrido entre la realización del examen y la entrega de notas (indicar si se hizo dentro del plazo de entrega de actas):

Otras observaciones: